

Mi mundo de ideas y emociones

Paola Andrea Gallego Alvarez

Leidy Lorena Romero Quiceno

Asesor

Anyi Marcela Rodriguez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Escuela de Ciencias de la Educación (ECEDU)

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Tabla de Contenido

Introducción	6
Caracterización	8
Planteamiento del Problema	10
Pregunta de Investigación	13
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos	15
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales	15
Referentes Teóricos	16
Referentes Técnicos	17
Herramientas y Métodos	19
Enfoque y Tipo de Estudio	19
Técnicas para la Recolección de Datos	19
Categorías para el Análisis de Datos	21
Identificación de Variaciones	24
Análisis y Discusión	27
Conclusiones y Recomendaciones	32
Referencias Bibliográficas	35
Apéndices	37

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	37
--	----

Resumen

El proyecto tiene como fin presentar los resultados de un proceso de investigación formativa realizado como opción de grado, cuyo eje central fue la reflexión crítica sobre la práctica pedagógica y el quehacer docente. El estudio se desarrolló en la Sede Montessori de la Institución Educativa Sagrada Familia, en Palmira, con un grupo de grado Transición (niños y niñas de 5 a 6 años). El propósito principal fue analizar cómo una propuesta fundamentada en el juego y la educación emocional logra fortalecer la manera en que los pequeños expresan y regulan lo que sienten. Para ello, se adoptó un enfoque cualitativo y experimental donde se puso en juego una estrategia de mediación lúdico-emocional que integró el arte, la literatura y el juego simbólico, reconociendo sus efectos directos en la configuración de la empatía y la subjetividad de los estudiantes. A partir de este ejercicio investigativo, se pudo concluir que, al brindar herramientas simbólicas y espacios seguros de expresión, los niños logran transitar del impulso físico o el llanto hacia el uso del lenguaje para nombrar sus emociones, mejorando notablemente la convivencia y el reconocimiento del otro.

Palabras clave: Educación emocional, enseñanza, estudiantes, empatía.

Abstract

This project presents the results of a formative research process conducted as a graduation requirement, focused on critical reflection on pedagogical practice and teaching work. The study was carried out at the Montessori campus of Sagrada Familia Educational Institution in Palmira, with a Transition grade group of children aged 5 to 6 years. The main purpose was to analyze how a proposal based on play and emotional education can strengthen children's ability to express and regulate their emotions. A qualitative and experimental approach was adopted, implementing a playful-emotional mediation strategy that integrated art, literature, and symbolic play, recognizing their direct effects on the development of empathy and subjectivity. The findings showed that by providing symbolic tools and safe spaces for expression, children were able to move from physical impulses or crying toward the use of language to name their emotions, significantly improving coexistence and recognition of others.

Keywords: Emotional education, teaching, students, empathy.

Introducción

En los primeros años de vida, los niños comienzan a construir las bases de su desarrollo emocional y social, lo que influye directamente en la manera en que se relacionan con los demás. En el contexto escolar, especialmente en el grado transición, es común observar que los niños experimentan diferentes emociones, pero no siempre cuentan con las herramientas necesarias para reconocerlas o expresarlas de manera adecuada.

A partir de la experiencia en el aula, se ha podido notar que muchas de las dificultades que se presentan en la convivencia, como los conflictos entre compañeros, el llanto constante o las reacciones impulsivas, están relacionadas con la forma en que los niños manejan sus emociones. En este sentido, surge la necesidad de fortalecer la empatía desde edades tempranas, entendida como la capacidad de reconocer lo que siente el otro y actuar de manera respetuosa frente a ello.

Este proyecto de investigación se centra en analizar cómo una propuesta pedagógica basada en el juego, la literatura y el arte puede favorecer el desarrollo de la empatía en niños de grado transición. Para ello, se implementaron diferentes estrategias como el rincón literario con el cuento *El monstruo de colores*, el rincón de la calma y la ruleta de emociones, las cuales permitieron generar espacios de expresión, reflexión y participación dentro del aula.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender en profundidad las vivencias de los niños y niñas dentro de su contexto cotidiano. Para ello, se emplearon técnicas como la observación directa en el aula, la conversación guiada y el registro constante en el diario de campo, herramientas que facilitaron una mirada más cercana y sensible frente a sus comportamientos, emociones y formas de interacción. A través de la observación, se logró identificar cómo reaccionaban los estudiantes ante distintas situaciones, mientras que las

conversaciones permitieron escuchar sus voces, ideas y sentimientos. Por su parte, el diario de campo se convirtió en un recurso clave para organizar, reflexionar y dar seguimiento a los cambios que se iban presentando durante el proceso. Este conjunto de estrategias no solo permitió recoger información significativa, sino también interpretar de manera más clara las transformaciones en la expresión y regulación emocional de los niños. De esta forma, se logró una comprensión más amplia y detallada del impacto de la propuesta pedagógica implementada. Este trabajo busca aportar a la reflexión sobre la importancia de incluir la educación emocional dentro de las prácticas pedagógicas en la primera infancia, reconociendo que el desarrollo de habilidades como la empatía no solo mejora la convivencia en el aula, sino que también contribuye a la formación integral de los niños.

Caracterización

Este diagnóstico se realizó en la Institución Educativa Sagrada Familia, sede Montessori, ubicada en el municipio de Palmira, Valle del Cauca. Es una institución pública que atiende niños y niñas desde Jardín hasta quinto de primaria. En esta sede se trabaja con estudiantes que se encuentran en una etapa muy importante de su vida, donde comienzan a fortalecer su forma de pensar, de relacionarse con los demás y de expresar lo que sienten. Durante la observación del contexto escolar se puede ver que la institución cumple con su labor educativa y brinda atención a la población infantil; sin embargo, el entorno social y económico influye notablemente en el comportamiento y en los procesos de aprendizaje de los niños. Palmira atraviesa actualmente situaciones de inseguridad que afectan la tranquilidad de las familias y limitan los espacios donde los niños pueden jugar y compartir libremente.

En medio de esta realidad, la iglesia del sector se ha convertido en un apoyo para la comunidad, ofreciendo espacios de encuentro y acompañamiento. Allí se desarrollan actividades como talleres artísticos, musicales, dinámicas lúdicas, encuentros de integración y apoyo emocional, con el propósito de contribuir al bienestar de las familias y especialmente de los niños. La unidad de estudio está conformada por cinco niños entre los 5 y 6 años de edad. Se encuentran en una etapa donde el juego es fundamental para su aprendizaje y desarrollo. En el aula se observan diferencias marcadas entre ellos, relacionadas con su entorno familiar, el acompañamiento en casa y las experiencias que viven fuera del colegio. Algunos muestran mayor autonomía y facilidad para comunicarse, mientras que otros presentan dificultades para expresar sus emociones o adaptarse a ciertas dinámicas.

A partir de lo observado, se identifica como situación principal el uso frecuente de dispositivos electrónicos y el poco aprovechamiento del tiempo libre en actividades que

estimulen el movimiento, la creatividad y la interacción con otros niños. Además, la inseguridad del sector limita los espacios al aire libre, reduciendo las oportunidades de juego activo y socialización. También se evidencia que muchos padres tienen extensas jornadas laborales, lo que disminuye el tiempo que pueden dedicar al acompañamiento de sus hijos. En algunos casos, el cuidado queda a cargo de hermanos mayores. Estas situaciones influyen en la manera como los niños se relacionan, manejan sus emociones y participan en el aula.

De acuerdo con lo anterior, se hace necesario fortalecer estrategias que promuevan experiencias significativas, donde el juego, la expresión y la convivencia sean el centro del proceso formativo. Asimismo, resulta importante el trabajo conjunto entre la familia, la institución y la iglesia como red de apoyo, con el fin de favorecer un desarrollo más equilibrado y acorde con las necesidades de la primera infancia.

Planteamiento del Problema

En el grado Transición, con niños y niñas de 5 y 6 años de la Institución Educativa Sagrada Familia, sede Montessori, se ha observado que varios estudiantes presentan dificultad para expresar lo que sienten y para manejar emociones como la tristeza, el enojo o la frustración. Estas situaciones se manifiestan en llantos constantes, reacciones impulsivas, pequeños conflictos entre compañeros o en el silencio cuando no logran explicar lo que les pasa. Aunque es normal que a esta edad aún estén aprendiendo a gestionar sus emociones, también se hace evidente la necesidad de acompañarlos de manera más intencionada en este proceso, especialmente porque el entorno en el que viven no siempre les ofrece estabilidad y seguridad.

La realidad del contexto influye notablemente en su mundo emocional. Las situaciones de inseguridad del municipio, junto con algunas dificultades familiares y económicas, impactan la forma en que los niños se relacionan y comprenden lo que sienten. En muchos hogares el tiempo compartido es limitado debido a las largas jornadas laborales, y en otros casos el uso frecuente de dispositivos electrónicos reduce los espacios de diálogo y juego. Aunque la institución desarrolla actividades formativas, se percibe que el trabajo emocional no siempre se realiza de manera organizada y continua dentro del aula.

Por esta razón surge la necesidad de ofrecerles espacios seguros donde puedan reconocer sus emociones, expresarlas con confianza y aprender poco a poco a regularlas. La intención no es únicamente mejorar la convivencia, sino aportar a su crecimiento integral en una etapa clave de su vida. Se propone entonces fortalecer una propuesta pedagógica basada en el juego, el arte y la conversación, que permita acompañar de forma cercana su mundo interior y fomentar relaciones más respetuosas y empáticas.

Es importante reconocer que el grupo también muestra avances significativos. Los niños participan con entusiasmo en las actividades, disfrutan compartir con sus compañeros y poco a poco comienzan a nombrar emociones como la alegría o el cariño. Buscan apoyo cuando lo necesitan y, en muchas ocasiones, reaccionan positivamente ante las orientaciones de la docente. También se observan gestos de empatía, como consolar a un compañero o intentar reconciliarse después de un desacuerdo. Estos aspectos demuestran que existen bases sólidas que pueden seguir fortaleciéndose. En el aula se implementan estrategias que favorecen el vínculo afectivo y la participación activa, como el juego libre, los diálogos en círculo, las actividades artísticas y los rincones literarios.

Estos últimos se han convertido en espacios muy valiosos, ya que a través de los cuentos los niños logran identificarse con los personajes y reconocer diferentes emociones. Después de cada lectura se abren momentos de conversación donde expresan qué sintieron, qué parte les llamó la atención o si han vivido algo similar. Gracias a estos espacios, varios estudiantes han comenzado a poner en palabras lo que antes expresaban solo con llanto o enojo. Además, aprenden a escuchar a sus compañeros y a respetar distintas formas de sentir. Sin embargo, aunque estas acciones generan resultados positivos, aún es necesario organizarlas de manera más constante y planificada para lograr avances más claros en el manejo de la frustración y los conflictos.

La propuesta que se plantea consiste en aplicar de forma continua una estrategia centrada en el juego guiado, los espacios de lectura con diálogo posterior y actividades artísticas enfocadas en la expresión de emociones. El arte tendrá un papel fundamental, ya que permitirá que los niños dibujen y representen cómo se sienten, especialmente cuando todavía no encuentran las palabras adecuadas. Posteriormente, cada creación será una oportunidad para

conversar, explicar lo que quisieron expresar y escuchar a los demás. Este trabajo requerirá una planificación clara y un acompañamiento cercano por parte de la docente, ofreciendo herramientas sencillas como la respiración consciente, la pausa antes de reaccionar y el uso del diálogo para resolver desacuerdos. La idea es ayudarles a transformar reacciones impulsivas en respuestas más reflexivas.

Se espera que, con esta intervención, los niños logren reconocer con mayor facilidad lo que sienten, expresarlo de forma adecuada y enfrentar situaciones cotidianas con mayor tranquilidad. Esto podrá observarse cuando identifiquen emociones básicas como alegría, tristeza, miedo o enojo; cuando utilicen el lenguaje para contar cómo se sintieron después de una actividad; cuando representen sus emociones en dibujos y puedan explicarlos; cuando disminuyan las reacciones impulsivas y busquen el diálogo para resolver diferencias; y cuando demuestren mayor empatía y autonomía al aplicar estrategias aprendidas.

Actualmente se realizan actividades que favorecen la expresión emocional, identificando la falta de una propuesta organizada y constante que permita evidenciar avances más sostenidos. El desafío principal es estructurar una intervención basada en el juego, el arte y la conversación, que acompañe de manera continua el desarrollo emocional del grupo y permita comprobar cómo estas experiencias influyen positivamente en su bienestar y convivencia diaria.

Pregunta de Investigación

¿Cómo incide la implementación de una estrategia pedagógica lúdico–emocional en el fortalecimiento de la expresión y regulación emocional de los niños y niñas de 5 y 6 años de grado Transición?

Esta investigación busca acompañar a los niños en el descubrimiento de sus gustos, intereses y habilidades desde temprana edad, a través de experiencias significativas. Se pretende que, mediante el juego, el arte y la conversación, puedan explorar distintos roles, expresar lo que les agrada y fortalecer la confianza en sí mismos. El trabajo se realizará con estudiantes del grado Transición de la Institución Educativa Sagrada Familia, sede Montessori, en el municipio de Palmira, Valle del Cauca. La estrategia consiste en desarrollar actividades organizadas que integren el juego guiado, espacios de lectura con diálogo y experiencias artísticas orientadas a la expresión de emociones. Con ello se busca generar cambios positivos en la forma como los niños comprenden lo que sienten, regulan sus reacciones y resuelven desacuerdos dentro del aula. La propuesta se implementará durante el año 2026, tiempo en el cual se llevará un seguimiento constante para observar avances en el crecimiento emocional de los estudiantes.

Objetivos

Objetivo General

Analizar de qué manera una propuesta pedagógica centrada en el juego y la educación emocional contribuye al fortalecimiento de la expresión y regulación de las emociones en niños y niñas de 5 y 6 años del grado Transición de la Institución Educativa Sagrada Familia, sede Montessori.

Objetivos Específicos

Comprender cómo los niños y niñas se vinculan y participan en actividades que integran el juego simbólico, la lectura de cuentos y la expresión artística como medios para manifestar sus emociones.

Diseñar y desarrollar espacios pedagógicos que, a través del juego orientado, el diálogo y las experiencias artísticas, favorezcan la expresión emocional y promuevan respuestas más tranquilas ante diferentes situaciones.

Identificar los cambios que se generan después de la implementación de la propuesta, especialmente en la capacidad de los niños para reconocer, nombrar y regular sus emociones, así como en la forma en que interactúan y resuelven conflictos.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

El desarrollo socioemocional, en la primera infancia se refiere a cómo los niños empiezan a reconocer y expresar lo que sienten en su día a día. Poco a poco, también aprenden a manejar sus emociones y a reaccionar mejor ante distintas situaciones. Al mismo tiempo, van construyendo sus primeras relaciones, aprendiendo a compartir y convivir con otros. Como señala UNICEF (2019), esta etapa es clave porque allí se forman las bases emocionales y sociales para su futuro. Por eso, en el grado transición es importante fortalecer este aspecto, ya que favorece la convivencia y el bienestar dentro del aula.

La inteligencia emocional, la cual hace referencia a la capacidad de reconocer lo que sentimos, entender esas emociones y aprender a manejarlas, tanto en nosotros como en los demás. Es algo que se va desarrollando poco a poco desde pequeños. Como explica Goleman (1995), esto incluye conocerse, aprender a controlar lo que se siente y también ponerse en el lugar de otros. En niños de 5 y 6 años, estas habilidades están apenas en formación, por lo que necesitan guía. Por eso, es importante que en el aula se acompañe este proceso de manera intencionada, ayudándolos a expresar lo que sienten y a relacionarse mejor con los demás. La autorregulación emocional, se refiere a la capacidad de manejar lo que sentimos, especialmente en momentos de enojo, frustración o conflicto. Es un aprendizaje que se va construyendo poco a poco con la guía de los adultos.

De acuerdo con Gross (2015), regular las emociones permite que las personas respondan de manera más consciente y adecuada ante distintas situaciones. En el aula, esto se refleja cuando los niños logran controlar sus impulsos y empiezan a usar el diálogo para resolver desacuerdos. *El Juego simbólico*, permite a los niños expresar lo que viven y sienten a través de

la imaginación, representando situaciones de su vida cotidiana. Es una forma natural de aprender y comunicarse. Según Vygotsky (1978), el juego no solo es una actividad divertida, sino también una oportunidad para el desarrollo social y emocional, ya que allí los niños aprenden normas y construyen aprendizajes con la guía de otros. Por eso, en esta investigación se asume como una estrategia clave para fortalecer la expresión emocional de manera significativa. *La educación emocional*, la cual hace referencia a un proceso que se trabaja de manera continua y que busca ayudar a los niños a desarrollar habilidades útiles para su vida diaria.

Según Bisquerra (2000), se trata de una propuesta pedagógica que tiene como propósito favorecer el bienestar personal y social. En el contexto estudiado, aplicar este enfoque de forma constante contribuye a que los niños aprendan a manejar mejor sus emociones y a convivir de manera más respetuosa con los demás.

Referentes Teóricos

La educación emocional no debería trabajarse como algo aparte, sino como parte de la vida diaria en el aula. Cuando los niños pueden expresar lo que sienten, el aprendizaje cobra más sentido porque se conecta con sus experiencias. No se trata solo de hacer actividades sobre emociones, sino de permitir que estén presentes en la rutina. Así, no solo aprenden contenidos, sino que también se conocen mejor y fortalecen su forma de relacionarse con los demás.

Por otro lado, los cuentos infantiles son una herramienta muy valiosa. A través de las historias, los niños pueden entender mejor diferentes situaciones de la vida. Como mencionan Palacios-Varón y Trujillo-Vanegas (2023), estos textos ayudan a hablar de temas como la diversidad, el respeto y la empatía. Además, permiten que los niños se identifiquen con los personajes, expresen lo que sienten y relacionen lo que escuchan con su propia realidad. También es importante reconocer que cada niño aprende de manera distinta. Howard Gardner

(1983) plantea que existen diferentes formas de aprender, y algunas están relacionadas con entenderse a uno mismo y a los demás.

Referentes Técnicos

Las Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar (MEN, 2017) sirven como guía para entender que cada niño es diferente y aprende a su manera. Por eso, resaltan la importancia de crear espacios donde los niños puedan expresarse, participar y sentirse valorados. Esto se relaciona con la propuesta, ya que busca que los niños se sientan seguros, reconozcan lo que sienten y aprendan a partir de sus propias experiencias en el aula.

Frente al documento sobre el desarrollo integral (MEN, 2014) recuerda que educar en la primera infancia no es solo enseñar temas, sino acompañar a los niños en todo su proceso de crecimiento. Es decir, también es importante lo emocional, lo social y la forma en que se relacionan con otros. Desde esta mirada, la propuesta se enfoca en brindar experiencias donde los niños puedan expresarse, interactuar y desarrollarse de manera más completa.

Referentes Legales

Los referentes legales que respaldan esta investigación ayudan a entender por qué es importante trabajar el desarrollo integral de los niños desde la primera infancia. En este sentido, la Ley 1098 de 2006 reconoce a los niños como sujetos de derechos y prioriza su bienestar en todos los aspectos, incluyendo el emocional y social. Esto se relaciona directamente con la problemática abordada, ya que en el grado transición es fundamental generar espacios donde los niños puedan expresar lo que sienten y aprender a convivir de manera adecuada, garantizando siempre su protección y cuidado.

Por su parte, la Ley 115 de 1994 orienta la educación en Colombia hacia la formación integral de los estudiantes. Esto implica que la escuela no solo debe enfocarse en lo académico,

sino también en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. En relación con la investigación, esta ley respalda la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que contribuyan al fortalecimiento de la inteligencia emocional y la convivencia escolar en niños de 4 y 5 años, favoreciendo ambientes de aprendizaje más tranquilos y participativos.

De acuerdo con el Decreto 1850 de 2002, el cual establece los lineamientos sobre la organización del tiempo escolar y el desarrollo de las prácticas pedagógicas. Esto se articula con la problemática porque permite estructurar espacios dentro del aula en los que se puedan llevar a cabo actividades intencionadas para el trabajo emocional. De esta manera, se facilita que los niños aprendan a expresar sus emociones, relacionarse con otros y resolver conflictos de forma respetuosa dentro del contexto escolar.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

Este trabajo se desarrolló desde una mirada cualitativa, ya que lo que se buscaba no era medir con números, sino comprender cómo los niños viven, expresan y manejan sus emociones dentro del aula. La idea fue observarlos en su día a día, escuchar lo que dicen, ver cómo reaccionan y entender sus experiencias. Se trabajó como un estudio de caso, enfocado en un grupo específico de la Institución Educativa Sagrada Familia, sede Montessori. Esto permitió mirar con más detalle lo que pasaba con los niños, sus interacciones, sus comportamientos y la manera en que las actividades propuestas fueron influyendo en su desarrollo emocional y social.

Unidad de Análisis

El trabajo se realizó con un grupo de niños y niñas de grado transición, entre los 4 y 5 años de edad, de la Institución Educativa Sagrada Familia Sede Montessori, Ellos fueron el centro de la investigación, ya que a través de sus acciones, respuestas y formas de relacionarse se pudo comprender mejor cómo se da el desarrollo emocional en esta etapa. También se tuvo en cuenta el ambiente del aula, la dinámica del grupo y la forma en que se desarrollaban las actividades, ya que todo esto influye en cómo los niños aprenden a expresar lo que sienten y a convivir con los demás.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para dar cumplimiento a los objetivos planteados, se emplearon diferentes técnicas de recolección de información, organizadas en tres momentos del proceso investigativo, lo que permitió mantener coherencia entre lo que se quería observar, las estrategias utilizadas y los resultados obtenidos.

Exploración

En la fase inicial, se realizaron observaciones directas dentro del aula con el fin de reconocer cómo los niños expresaban sus emociones en su cotidianidad. Además, se promovieron conversaciones espontáneas y se analizaron sus producciones gráficas, como dibujos realizados durante las actividades. A partir de estos registros, fue posible identificar diversas formas de expresión emocional, como el llanto, el enojo o el silencio, especialmente en situaciones donde los niños no encontraban la manera de comunicar lo que sentían. Esta información se consignó en notas de observación y pequeños registros de diálogo, permitiendo tener un punto de partida claro frente al proceso emocional de los estudiantes.

Movilización

Durante la implementación de la propuesta pedagógica, se realizó un seguimiento continuo a través de un diario de campo, en el cual se registraron las experiencias más significativas vividas en el aula. De igual manera, se tomaron evidencias fotográficas en momentos clave como el desarrollo del juego simbólico, la lectura de cuentos y las actividades artísticas.

Estos instrumentos permitieron observar de manera detallada los avances en los niños, evidenciando cambios progresivos en la forma de expresar sus emociones, en su participación y en su interacción con los demás. Asimismo, se identificó cómo empezaban a aplicar estrategias como el diálogo, la búsqueda de ayuda y el control de sus reacciones impulsivas, lo que demuestra la incidencia positiva del juego y el arte en estos procesos.

Evaluación de Cambios

En la fase final, se retomaron las observaciones dentro del aula y se realizaron preguntas sencillas a los niños con el fin de conocer cómo percibían sus emociones. También se

establecieron diálogos con la docente titular para contrastar percepciones sobre los cambios observados. Esta información permitió hacer una comparación entre el estado inicial y el final del proceso, evidenciando avances en la identificación y expresión de las emociones, así como en el manejo de situaciones conflictivas y en la convivencia con sus compañeros.

Categorías para el Análisis de Datos

Con el propósito de organizar e interpretar la información recolectada, se definieron tres categorías de análisis que guardan relación directa con los objetivos de la investigación y con las técnicas empleadas. La primera categoría corresponde a la expresión emocional, la cual permitió analizar las diferentes formas en que los niños comunican lo que sienten, ya sea a través del lenguaje verbal, los gestos, los comportamientos o las producciones artísticas. La segunda categoría es el manejo de las emociones, enfocada en observar cómo los niños reaccionan ante situaciones de enojo, frustración o conflicto, y cómo, a lo largo del proceso, van desarrollando la capacidad de regular sus emociones y actuar de manera más tranquila.

Finalmente, la tercera categoría es la interacción social, en la que se tuvo en cuenta la forma en que los niños se relacionan con sus compañeros y docentes, evidenciando aspectos como la empatía, la cooperación, el respeto y la resolución de conflictos. Estas categorías permitieron establecer una relación clara entre los objetivos, las técnicas de recolección de datos y los resultados obtenidos, facilitando un análisis más organizado y coherente del proceso investigativo.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En la fase inicial del proceso investigativo se realizó un acercamiento a la variable de estudio, centrada en la empatía, con el propósito de comprender cómo los niños y niñas de grado transición expresaban sus emociones en su entorno cotidiano. Para ello, se utilizaron técnicas como la observación directa, conversaciones espontáneas y el análisis de producciones gráficas. A partir de los registros obtenidos, se evidenció que los estudiantes manifestaban sus emociones de manera espontánea, pero presentaban dificultades para comunicarlas verbalmente. En diferentes momentos del aula, especialmente durante el juego libre o actividades grupales, se observaron reacciones como el llanto, el enojo o el aislamiento, principalmente cuando enfrentaban situaciones de conflicto o frustración. Por ejemplo, cuando surgían desacuerdos por el uso de materiales, algunos niños reaccionaban quitando objetos o alejándose, en lugar de expresar lo que sentían o buscar soluciones mediante el diálogo. Estas conductas reflejan un nivel inicial en el manejo emocional, donde predominan las respuestas impulsivas.

En las conversaciones realizadas, se identificó que el lenguaje emocional de los niños era limitado. Al preguntarles cómo se sentían, respondían con expresiones generales como “bien” o “mal”, lo que evidencia dificultades para reconocer y nombrar emociones específicas. Asimismo, el análisis de los dibujos permitió observar algunos indicios del mundo emocional de los estudiantes. En ciertos casos, representaban escenas de alegría, mientras que en otros se evidenciaban trazos más fuertes o desorganizados, asociados a momentos de tensión o conflicto.

En relación con la empatía, desde mi práctica como docente en formación se observó que las manifestaciones eran aún incipientes. En varias ocasiones, cuando un compañero lloraba, algunos niños no intervenían o continuaban con sus actividades. Sin embargo, también se

identificaron algunas conductas positivas, como compartir o ayudar, aunque de manera poco constante. En general, esta fase permitió establecer un punto de partida claro, evidenciando que los estudiantes se encontraban en un proceso inicial de desarrollo emocional, con necesidad de fortalecer la identificación, expresión y regulación de sus emociones.

Experimentación

Durante esta fase se implementaron diferentes estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la empatía, tales como el rincón literario basado en el cuento *El monstruo de colores*, el rincón de la calma, la ruleta de emociones y actividades artísticas como el modelado con plastilina, sus expresiones en un dibujo del monstruo de colores en cartulina grande y como materiales las temperas, motivándose a pintarlo del color según como se sentían o simplemente pintarlo de muchos colores donde expresaban que a veces tenían sus emociones revueltas.

Estas actividades permitieron generar espacios de participación activa, donde los niños comenzaron a explorar y expresar sus emociones de manera más libre. En el rincón literario, por ejemplo, lograron asociar colores con emociones, lo que facilitó su reconocimiento. Expresiones como “estoy rojo porque estoy bravo” o “estoy amarillo porque estoy feliz” evidencian avances en su lenguaje emocional. El rincón de la calma se convirtió en un espacio significativo para la autorregulación. Se observó que algunos niños acudían a este lugar cuando se sentían molestos o tristes, utilizando el dibujo o la plastilina como medio para canalizar sus emociones, lo que les permitía tranquilizarse y retomar sus actividades.

Por su parte, la ruleta de emociones promovió la participación y el diálogo. A través de esta herramienta, los estudiantes comenzaron a expresar experiencias personales relacionadas con sus emociones, mostrando mayor confianza y disposición para comunicarse. En cuanto a la interacción social, se evidenciaron avances en comportamientos como compartir, respetar turnos

y trabajar en grupo. En situaciones de conflicto, algunos niños empezaron a utilizar el diálogo o buscar ayuda, en lugar de reaccionar impulsivamente.

Asimismo, se observaron manifestaciones más claras de empatía, como acercarse a un compañero que estaba triste, preguntarle qué le ocurría o intentar consolarlo. Estas acciones reflejan un progreso en la capacidad de reconocer las emociones de los demás. Los registros en el diario de campo permitieron documentar estas experiencias, evidenciando cambios progresivos en la forma en que los estudiantes expresaban sus emociones y se relacionaban con los demás.

Identificación de Variaciones

En esta fase se realizó una comparación entre el estado inicial de los estudiantes y los avances evidenciados después de la implementación de las estrategias pedagógicas. Uno de los cambios más significativos se observó en la capacidad de los niños para reconocer y nombrar sus emociones. A diferencia del inicio, donde utilizaban respuestas generales, en esta etapa lograron expresarse con mayor claridad, utilizando palabras como triste, feliz o enojado.

En cuanto a la regulación emocional, se evidenció una disminución en las reacciones impulsivas. Aunque estas no desaparecieron completamente, los niños empezaron a utilizar estrategias como acudir al rincón de la calma, respirar o comunicar lo que sentían antes de reaccionar. También se observaron cambios en la convivencia dentro del aula. Los estudiantes mostraron mayor disposición para compartir, respetar turnos y participar en actividades grupales. En situaciones de conflicto, algunos lograban resolverlos mediante el diálogo o buscando la mediación de la docente.

Desde el punto de vista de la empatía, se evidenció un avance en la forma en que los niños respondían ante las emociones de sus compañeros. En comparación con la fase inicial,

donde predominaba la indiferencia, en esta etapa varios estudiantes mostraban interés por el otro, acercándose, preguntando o brindando apoyo. Estos cambios fueron registrados a través del diario de campo y complementados con la percepción de la docente titular, quien también evidenció mejoras en el comportamiento y la interacción del grupo. Con el fin de complementar la información recolectada y evidenciar los cambios en la forma en que los niños reconocen y expresan sus emociones, se realizó una entrevista sencilla mediante preguntas cortas y lenguaje acorde a su edad. Esta actividad permitió recoger de manera más directa las percepciones de los estudiantes frente a las emociones y su relación con los demás.

Técnica: Entrevista / conversación guiada

Instrumento: Registro de diálogo

¿Cómo te sientes cuando un amigo no quiere jugar contigo?

Respuesta: “Triste... porque yo quiero jugar con él.”

¿Qué haces cuando estás enojado?

Respuesta: “A veces lloro... pero la profe me dice que respire.”

¿Qué haces si ves a un compañero llorando?

Respuesta: “Le pregunto qué le pasa... y le doy un abrazo.”

¿Te gusta compartir tus juguetes? ¿Por qué?

Respuesta: “Sí... porque jugamos juntos.”

¿Qué te hace feliz en el colegio?

Respuesta: “Jugar con mis amigos y los cuentos.”

¿Qué aprendiste con el monstruo de colores?

Respuesta: “Que los colores son emociones y puedo decir cómo me siento.”

A partir de las respuestas de los estudiantes, se puede evidenciar un avance en la identificación y expresión de las emociones, así como en el desarrollo de conductas empáticas. Los niños no solo logran reconocer lo que sienten, sino que también manifiestan acciones relacionadas con el cuidado del otro, lo que refleja el impacto positivo de las estrategias implementadas.

Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos a lo largo del proceso permiten realizar una reflexión profunda sobre la importancia de implementar estrategias pedagógicas intencionadas orientadas al desarrollo de la empatía en la educación inicial. En este sentido, se reconoce que el rol del docente es fundamental como mediador en la construcción de habilidades socioemocionales, las cuales inciden directamente en el desarrollo integral de los niños (Bisquerra, 2009).

Dentro del desarrollo de la investigación se evidenció que, aunque los niños se encuentran en una etapa caracterizada por emociones intensas y cambiantes, poseen la capacidad de reconocerlas, nombrarlas y expresarlas cuando se les brindan herramientas adecuadas. Esto confirma que la educación emocional debe ser considerada un eje transversal en el proceso educativo, y no un elemento complementario. Estrategias como el cuento *El monstruo de colores*, el juego y el arte facilitaron este proceso, al permitir que los niños comprendieran sus emociones de manera significativa y acorde a su nivel de desarrollo (López Cassá, 2011).

La implementación de espacios pedagógicos como el rincón de la calma favoreció el desarrollo de la autorregulación emocional. A través de este recurso, los niños lograron identificar progresivamente sus estados emocionales y adoptar estrategias para gestionarlos. Esto evidencia que, con acompañamiento y orientación, es posible fortalecer en la infancia habilidades relacionadas con el control emocional, lo cual impacta positivamente en su bienestar y en su disposición para el aprendizaje (Goleman, 1995).

Por otro lado, los avances en la interacción social y la convivencia dentro del aula reflejan que el fortalecimiento de la empatía tiene un impacto directo en las relaciones entre pares. Se observó que los niños comenzaron a mostrar actitudes como escuchar al otro, ayudar y comprender diferentes puntos de vista, lo cual contribuye a la construcción de un ambiente más

respetuoso y armónico. En este sentido, la empatía se consolida como una habilidad clave para la convivencia y el desarrollo social en los primeros años (Hoffman, 2000).

De acuerdo con lo expuesto, los resultados coinciden con la necesidad de integrar la educación emocional dentro de las prácticas pedagógicas desde edades tempranas, ya que es en esta etapa donde se establecen las bases del desarrollo afectivo y social. La formación integral de los niños implica no solo el desarrollo cognitivo, sino también el fortalecimiento de competencias emocionales que les permitan interactuar de manera adecuada en diferentes contextos (Bisquerra, 2009).

La propuesta pedagógica implementada permite concluir no solo el reconocimiento y la expresión de las emociones, sino también el fortalecimiento de habilidades sociales fundamentales como la empatía, el respeto y la convivencia. Estos hallazgos evidencian la importancia de continuar promoviendo este tipo de estrategias dentro del aula, integrándolas de manera permanente en la práctica pedagógica. De esta manera, se contribuye a la formación de niños más conscientes, capaces de comprender sus emociones y las de los demás, favoreciendo una convivencia más sana y constructiva.

A lo largo de esta investigación se logró comprender de manera cercana y significativa cómo los niños y niñas del grado transición van construyendo su mundo emocional y cómo, a través de una propuesta pedagógica intencionada, es posible acompañarlos en este proceso. La implementación de una estrategia lúdico emocional basada en el juego, la literatura y el arte tuvo un impacto positivo en la forma en que los estudiantes comenzaron a expresar y regular sus emociones dentro del aula.

Durante la fase de exploración, se hizo evidente que muchos de los niños presentaban dificultades para comunicar lo que sentían. En su cotidianidad, emociones como el enojo, la

tristeza o la frustración se manifestaban principalmente a través del llanto, el silencio o reacciones impulsivas como gritar, empujar o aislarse. Estas formas de expresión reflejaban no solo la etapa de desarrollo en la que se encuentran, sino también la falta de herramientas para reconocer y nombrar sus emociones. Más que comportamientos problemáticos, estas situaciones mostraban la necesidad de brindarles un acompañamiento más cercano y consciente en su desarrollo emocional.

En esta primera fase también fue posible identificar aspectos positivos en el grupo. Los niños mostraban disposición para participar, interés por el juego y apertura hacia las actividades propuestas. Además, respondían de manera favorable a las orientaciones de la docente, lo que permitió reconocer que existía una base afectiva importante sobre la cual se podía construir el proceso. Este punto de partida fue clave, ya que permitió orientar la propuesta pedagógica desde las necesidades reales del aula, reconociendo tanto las dificultades como las potencialidades de los estudiantes.

A medida que se fue desarrollando la propuesta pedagógica, correspondiente a la fase de movilización, comenzaron a evidenciarse cambios significativos en la dinámica del grupo. Las actividades diseñadas, como la lectura de cuentos especialmente *El monstruo de colores*, los rincones de la calma, la ruleta de emociones y las expresiones artísticas, se convirtieron en espacios valiosos para el reconocimiento y la expresión emocional. Uno de los avances más importantes fue que los niños empezaron a identificar sus emociones y a ponerles nombre. A través de los cuentos, lograron comprender que lo que sentían era válido y que otros también podían experimentar emociones similares. Este reconocimiento les permitió poco a poco pasar de la reacción inmediata a la expresión consciente. Frases como “estoy triste”, “me siento bravo” o

“estoy feliz” comenzaron a aparecer con mayor frecuencia en sus diálogos, lo que evidenció un progreso significativo en su capacidad de comunicación emocional.

El arte jugó un papel fundamental en este proceso, ya que ofreció una forma de expresión alternativa para aquellos niños que aún no encontraban las palabras adecuadas. A través de los dibujos, el uso de colores y otras creaciones, los estudiantes lograron representar lo que sentían de manera simbólica. Estos espacios se complementaban con momentos de conversación, donde cada niño podía explicar su creación, fortaleciendo así no solo su expresión, sino también su confianza y seguridad para hablar frente a los demás. Por su parte, el juego permitió recrear situaciones de la vida cotidiana en las que los niños podían expresar emociones, resolver conflictos y ensayar diferentes formas de relacionarse. En estos espacios, se observaron avances importantes en la forma en que interactuaban con sus compañeros. Poco a poco, comenzaron a buscar ayuda, a escuchar al otro y a intentar resolver desacuerdos mediante el diálogo, en lugar de recurrir únicamente a la reacción impulsiva.

Asimismo, el rincón de la calma y las estrategias como la respiración o la pausa antes de actuar se fueron incorporando de manera gradual en la rutina del aula. Aunque al inicio algunos niños necesitaban guía constante para utilizarlas, con el tiempo varios de ellos comenzaron a recurrir a estas herramientas de forma más autónoma, especialmente en momentos de enojo o frustración. En la fase final de evaluación, los avances se hicieron aún más evidentes. A través de la observación directa y los diálogos tanto con los niños como con la docente titular, se pudo confirmar que existió un fortalecimiento en la expresión y regulación emocional.

Los estudiantes mostraron mayor capacidad para identificar lo que sentían y explicarlo con más claridad. También se evidenció que comenzaban a reflexionar sobre sus emociones y a buscar formas más adecuadas de manejarlas. De igual manera, se observaron cambios positivos

en la convivencia del aula. Los gestos de empatía se hicieron más frecuentes, como consolar a un compañero que estaba triste, compartir materiales o intentar reconciliarse después de un conflicto. Estas acciones, aunque sencillas, reflejan un avance importante en el desarrollo social y emocional, ya que implican reconocer al otro y actuar con respeto y consideración.

Los resultados permiten afirmar que la estrategia pedagógica implementada incidió de manera positiva en el fortalecimiento de la expresión y la regulación emocional de los niños. El juego, la literatura y el arte no solo facilitaron el reconocimiento de emociones, sino que también promovieron espacios de diálogo, escucha y reflexión dentro del aula. Al relacionar estos hallazgos con la pregunta de investigación, se puede concluir que una propuesta pedagógica lúdico emocional favorece significativamente el desarrollo emocional en la primera infancia. Este tipo de estrategias no solo mejora la forma en que los niños expresan lo que sienten, sino que también fortalece su capacidad para relacionarse con los demás de manera más respetuosa y empática.

También es importante reconocer que este proceso requiere tiempo, constancia y continuidad. El desarrollo emocional no ocurre de manera inmediata, y cada niño avanza a su propio ritmo. Por ello, se hace necesario que este tipo de propuestas no se desarrollen de manera aislada, sino que se integren de forma permanente dentro de las prácticas pedagógicas. En este sentido, la experiencia vivida en el aula demuestra que cuando se generan espacios seguros, afectivos y significativos, los niños logran conectarse con su mundo emocional de una manera más consciente. Acompañarlos en este proceso no solo mejora la convivencia escolar, sino que también contribuye a su formación integral, brindándoles herramientas que serán fundamentales a lo largo de su vida.

Conclusiones y Recomendaciones

De manera general, los resultados de la investigación evidencian avances importantes en el desarrollo socioemocional de los niños, especialmente en aspectos como la convivencia, la expresión de emociones y el trabajo colaborativo dentro del aula. A lo largo del proceso, se logró observar cómo los estudiantes pasaron de manifestaciones impulsivas o poco comunicativas a formas más conscientes de expresar lo que sienten, así como una mayor disposición para interactuar con sus compañeros de manera respetuosa.

En este sentido, se puede afirmar que se dio cumplimiento a los objetivos planteados, ya que no solo se propició un acercamiento significativo a la estrategia pedagógica basada en el arte, sino que también se generó una movilización socioemocional en los estudiantes, reflejada en cambios observables en su comportamiento y en la dinámica del grupo. Estos avances permiten establecer una relación directa con la pregunta de investigación, confirmando que la implementación de una estrategia pedagógica apoyada en el arte incide de manera positiva en la convivencia escolar, especialmente desde el fortalecimiento de la empatía.

Asimismo, los hallazgos obtenidos se articulan con planteamientos teóricos como los de Vygotsky, quien resalta la importancia del aprendizaje a partir de la interacción y la experiencia, y Goleman, quien destaca el papel fundamental de la educación emocional en el desarrollo integral. En este caso, se evidenció que los niños aprenden a reconocer y gestionar sus emociones a partir de vivencias significativas dentro del aula.

Esta investigación aporta una mirada innovadora desde lo metodológico, al integrar el arte como una estrategia pedagógica que va más allá de lo expresivo, convirtiéndose en un medio para el desarrollo emocional y social. De igual manera, se reconoce su potencial para ser

aplicada en otros contextos educativos y como punto de partida para futuras investigaciones que deseen explorar el desarrollo socioemocional desde enfoques alternativos

Desde el plano ontológico, la investigación permitió comprender que los niños no son sujetos pasivos dentro de su proceso de aprendizaje, sino que construyen activamente su mundo emocional a partir de las experiencias que viven en su entorno. A través de la implementación de la propuesta pedagógica, fue posible evidenciar cómo los estudiantes fueron desarrollando una mayor conciencia de sí mismos y de los otros, lo cual representa un avance significativo en la comprensión de la unidad de análisis.

La empatía, como variable central del estudio, tuvo una incidencia clara en la transformación de las dinámicas del aula. Su fortalecimiento se reflejó en mejoras en la convivencia, mayor disposición para el trabajo en grupo y en la aparición de conductas de apoyo y comprensión hacia los demás. Sin embargo, también se reconoce que estos procesos requieren continuidad, ya que no todos los estudiantes avanzan al mismo ritmo ni consolidan estas habilidades de manera inmediata. Los resultados de esta investigación contribuyen a reafirmar la importancia de la educación emocional en la primera infancia, destacando la necesidad de integrarla de manera intencionada dentro de las prácticas pedagógicas. Además, el uso del arte como estrategia didáctica representa un aporte relevante, al evidenciar su potencial no solo en el desarrollo creativo, sino también en la construcción de habilidades sociales y emocionales, abriendo nuevas posibilidades para futuras investigaciones en el campo educativo.

Teniendo en cuenta lo que se observó durante el proceso, es importante seguir fortaleciendo la educación emocional dentro del aula, no como algo ocasional, sino como parte de las actividades diarias. Se evidenció que estrategias como el arte, el juego y los cuentos realmente ayudan a los niños a expresar lo que sienten y a comprender mejor a los demás, por lo

que sería muy valioso continuar utilizándolas e incluso ampliarlas en diferentes momentos de la jornada escolar.

También sería conveniente mantener espacios como el rincón de la calma, ya que este tipo de herramientas les permite a los niños aprender poco a poco a manejar sus emociones. Además, se podrían seguir implementando actividades como la ruleta de emociones o los diálogos en grupo, ya que favorecen la participación, la escucha y el respeto entre compañeros. Por otro lado, sería muy positivo involucrar a las familias en este proceso, compartiéndoles algunas orientaciones sencillas para que desde casa también puedan apoyar el desarrollo emocional de los niños. De esta manera, se lograría un trabajo más articulado entre la escuela y el hogar. En cuanto a la parte metodológica, sería interesante que futuras investigaciones se desarrollen durante un periodo de tiempo más amplio, ya que esto permitiría observar cambios más estables en los niños.

Asimismo, se podrían incluir otras formas de recolectar información, como entrevistas a los padres o instrumentos más estructurados, que ayuden a tener una visión más completa del proceso. También sería importante considerar otras variables que pueden influir en el desarrollo emocional, como la autoestima, la forma en que los niños enfrentan las dificultades o incluso el entorno familiar. Esto permitiría entender mejor todo lo que interviene en este proceso. Se recomienda aplicar este tipo de estrategias en otros contextos educativos para ver cómo funcionan con diferentes grupos de niños, lo que podría aportar nuevas ideas y enriquecer aún más este tipo de propuestas.

Referencias Bibliográficas

- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
https://www.researchgate.net/publication/39292495_Educacion_emocional_y_bienestar
- Bisquerra, R. (2009). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
https://www.academia.edu/35350987/Educaci%C3%B3n_emocional_y_bienestar
- Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006. Código de la infancia y la adolescencia*.
https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books.
<https://books.google.com/books?id=3p6YDwAAQBAJ>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Kairós.
<https://books.google.com/books?id=7KJ3AAAACAAJ>
- Gross, J. J. (2015). Emotion regulation: Current status and future prospects. *Psychological Inquiry*, 26(1), 1–26.
<https://doi.org/10.1080/1047840X.2014.940781>
- Hoffman, M. L. (2000). *Empathy and moral development: Implications for caring and justice*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511805851>
- López Cassá, E. (2011). *Educación emocional en la escuela*. Wolters Kluwer.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=460890>
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). *Ley 115 de 1994. Ley general de educación*.
https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2002). *Decreto 1850 de 2002*.

https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-103274_archivo_pdf.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*.

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-341880_recurso_1.pdf

Palacios-Varón, M., & Trujillo-Vanegas, L. (2023). Literatura infantil y desarrollo de la empatía en la educación inicial. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*.

<https://revistas.usc.edu.co/index.php/infancias>

UNICEF. (2019). *Desarrollo en la primera infancia*.

<https://www.unicef.org/lac/desarrollo-en-la-primera-infancia>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*.

Harvard University Press.

https://books.google.com/books?id=RxjjUefze_oC

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

[https://drive.google.com/drive/folders/1K2CJmuj-p-ZuZDx0CyTKfnAj-Qq3tsVL?usp=drive link](https://drive.google.com/drive/folders/1K2CJmuj-p-ZuZDx0CyTKfnAj-Qq3tsVL?usp=drive_link)